

CARICATURA

1ra. Edición 1990

Este libro se publica con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert, de la República Federal de Alemania.

Derechos reservados por CIESPAL.
La producción total o parcial no puede hacerse sin autorización.

Impreso: Editorial QUIPUS

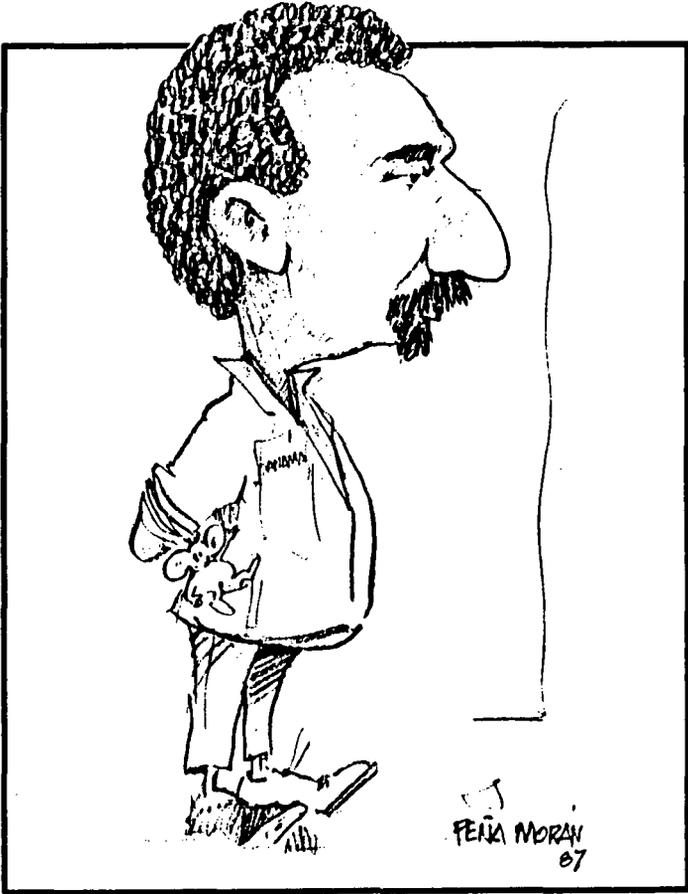
Quito - Ecuador

INDICE

¡Conócete a tí mismo!.- Simón Espinosa	5
Lista de participantes	9
Intervención del Ministro de Educación y Cultura, Dr. Iván Gallegos Domínguez	13
Intervención del Dr. Peter Schenkel, Representante de la Fundación Friedrich Ebert	15
Nuevas técnicas en caricatura.- Renán Lurie (EE.UU.)	19
La caricatura en México.- Helio Flores ("El Universal" México-México)	33
La caricatura en Argentina.- Roberto Fontanarrosa (Diario "El Clarín" Rosario-Argentina)	45
La caricatura en Venezuela.- Pedro León Zapata (Diario "El Nacional" Caracas-Venezuela)	67
La caricatura en Chile.- Hernán Vidal Martínez (Hervi) (Diario "La Epoca" Santiago-Chile)	81
La caricatura en Argentina.- Hermenegildo Sábat (Diario "El Clarín" Buenos Aires - Argentina)	95
La caricatura en Costa Rica.- Oscar Sierra (Oki) ("La Pluma Sonriente" San José-Costa Rica)	105

La caricatura en Panamá.- Fernando Peña Morán (Diario "Crítica" Panamá-Panamá)	113
La caricatura en Ecuador.- Asdrúbal de la Torre (Diario "Hoy" Quito-Ecuador),	119
Otra experiencia en Ecuador.- Roque Maldonado (Diario "El Comercio" Quito-Ecuador)	129
La caricatura en Nicaragua.- Roger Sánchez ("La Semana Cómica" Managua-Nicaragua)	137
La caricatura en Colombia.- Héctor Osuna (Diario "El Espectador" Bogotá-Colombia)	145
Más Autocaricaturas	155
Caricaturas de otros participantes	159

La caricatura en Panamá



Fernando Peña Morán

DIARIO "CRITICA"
PANAMA - PANAMA

Yo soy parte de un proceso que se vive en mi país, a partir de la firma de los Tratados Torrijos-Carter en el año 1977.

Una de las condiciones que pusieron los norteamericanos para firmar fue la apertura política del país o sea establecer una situación democrática. Como es normal, se fueron creando inmediatamente partidos y consiguientemente se crearon nuevos periódicos y revistas que apoyaban a diferentes líneas. Ahí entré yo.

En la Universidad hacíamos unas caricaturas para criticar a los profesores, para burlarme de ellos y criticarlos. No sé quién observó mi trabajo, le gustó y me llamó para hacer una prueba en un diario. Lo que hice gustó mucho a los redactores, de modo que participé en ese primer año como colaborador del periódico más que todo.

Posteriormente, por situaciones políticas que se dieron en el país, entré más de plano, siguiendo la política y la línea del periódico, que desde su creación se ha destacado por ser muy popular y, dentro del proceso que se dio en Panamá, de corte nacionalista, cuestión que yo acepté de plano porque yo soy un convencido de mi nacionalismo y de lo que eso significa para la comunidad.

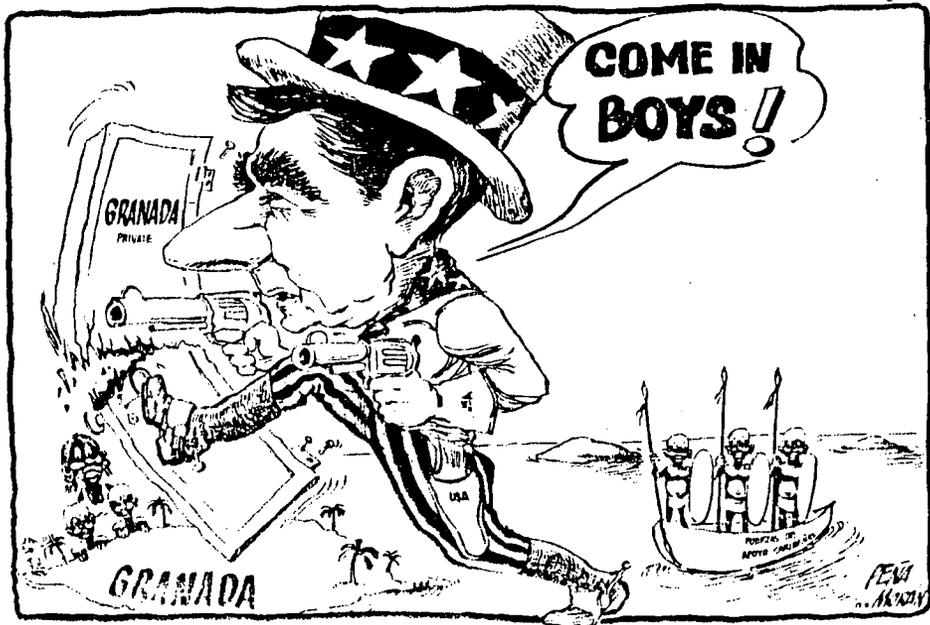
En los primeros años de la república no hay caricaturistas destacados, sino entre 1935 y 1940 que salen un par de caricaturistas con una línea pro-norteamericana. Estoy hablando de Silvera y, como diez años después, de Jiménez. Estos señores viven aún y durante gran cantidad de años, mantuvieron la hegemonía de las caricaturas en los grandes periódicos como La Estrella de Panamá. Pero fue en 1968 que entró el General Torrijos y se fue dando un proceso de concientización, que hizo que afloren los jóvenes deseosos de trabajar en los nuevos periódicos como La Prensa, El Extra, Ya, El Siglo, etc. De manera que una de las condiciones para el surgimiento de nuevos caricaturistas es la apertura política dentro del país.

Nosotros, que fuimos del año 77 hasta el 79, no teníamos una escuela. Silvera, que era uno de los maestros cuando prácticamente se dio este cambio, decidió no trabajar más, ya no quiso dedicarse a la labor de la caricatura, en cambio Jiménez, como jefe de redacción, en La Prensa, que era de oposición al gobierno, se encargó de contratar cuatro caricaturistas jóvenes de 17-18 años (que yo, a veces, me he puesto a preguntar ¿hasta qué punto es el criterio de ellos? porque a veces hacen unas caricaturas de gran contenido que, en lo personal y por experiencia, no creo que sean parte de la formación de ellos sino que, me parece, que les dan las líneas como decimos nosotros).

La Universidad es la que más ha ayudado en los últimos años a la formación de caricaturistas nuevos. A mí me tocó ser jurado del primer salón de la caricatura en el año 82, en el que participaron más de setenta caricaturistas. Este concurso se ha mantenido y la misma Universidad creó en la Escuela de Diseño Gráfico un curso de caricaturas, al cual ayudé un par de años dando clases porque no había profesor que quisiera dar.

Como la Escuela de Diseño Gráfico tiende a formar profesionales en publicidad, se trataba de que ellos aprendan lo que es la figura humana y conozcan la línea de la caricatura, vean autores, caricaturistas nuevos con más experiencia para que se formen. Algunos tienen habilidad en el dibujo pero eso no es suficiente, hay que orientarlos para que mejoren su estilo. Pero entre las cuestiones más importantes, sobre todo, es que el trabajo que uno hace es hacia el país, hacia la comunidad; no se puede olvidar que uno forma parte de esa comunidad y que se tiene una misión y una responsabilidad con ese pueblo y esos lectores que siempre esperan algo positivo de uno.

Ahora, existe una situación curiosa: la gran mayoría de periodistas que trabajan en el periódico donde yo estoy, pertenecen a oficinas de relaciones públicas, entidades estatales o ministerios, lo que a veces me ha generado confrontaciones con algunos de ellos, porque, prácticamente, ellos son ojo y oído de ciertos ministros o directivos de alguna entidad, sobre todo estatal. Ya se han dado casos en que luego de entregar la caricatura, a las once o doce de la noche, resulta que como a la una de la mañana, el ministro o las personas aludidas saben qué es lo que va a salir al día siguiente y llaman a la dirección del periódico protestando . . .





PEÑA MORÁN 85